

El Imparcial de Levante

SEMANARIO INDEPENDIENTE

ÓRGANO DE LA OPINIÓN DEL PAÍS

DIRECTOR DIEGO AZNAR CASANOVA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cuevas trimestre 1.50 ptas.
En el resto de España » 2 »
Estranjero semestre 5 »
Pago anticipado

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR
D. PEDRO GONZÁLEZ GARRIDO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TARIFA DE ANUNCIOS

En primera plana línea 0,25 ptas.
En segunda id. id. 0,20 »
En tercera id. id. 0,15 »
En cuarta id. id. 0,10 »

CULTURA

EDUCACIÓN Y TRABAJO

II. CONCLUSIÓN

Ese humilde tomillo, que nos deleita con su aroma; el áspero cardo que me mortifica con sus espinas; la aterciopelada pelusilla que miserablemente deflora su vida; las atochas que tenazmente sortean la escasez de las lluvias y la valiente grama que todos los climas desafía, no son seres despreciables; son vidas absolutamente completas dentro de las condiciones con que la naturaleza las dotara. Abí se manifiestan organismos con su anhelo de vivir, con sus amores, con las luchas de la miseria y sus placeres en la abundancia; su absorción, su circulación, su nutrición, con las alegrías de la juventud y los achaques de la vejez; con la diferenciación de sus tejidos, raíz, tallo, hojas, flores y frutos: con organismos maravillosos donde el aroma, los colores y la formación de sus fibras son tan varios como la naturaleza de sus condiciones. Aquel jilguero, aquella mariposa, la insignificante hormiga y el pobre reptil que se arrastra y culebren, son vidas y representación de múltiples especies extinguidas: todos con algo de común y todos diferentes y, mal que te pese, en el divino plan de la naturaleza, los vertebrados, como tú, tienen su cerebro, su estuche medular, su corazón, su sistema nervioso, sus músculos, sus leyes de sucesión por las que se rige, y en fin, el teatro de nuestras consideraciones con la luz de la razón, del entendimiento y una ló-

gica especulación, nos llevaría de la mano a convertir en elemento útil y fecundo el páramo abandonado por la ignorancia. Allí, la inteligencia, cumpliendo altos fines de aplicación, hallaría el vegetal apropiado que daría beneficios para satisfacer las necesidades humanas, creando un comercio rico y próspero; renunciando la abundancia donde la esterilidad es desesperante; llamando brazos de donde huyen desfavoridos por la miseria; dando calor y atrayendo suavemente la humedad, transformando las condiciones del clima y haciendo finalmente, con el estudio, el método y el trabajo científicamente aplicado, una obra de redención económica, religiosa, patriótica y de bien social; que a tanto conduce el reinado de la cultura, de la educación y del trabajo, afirmando la paz y abriendo veneros de felicidad material y moral, que habremos de continuar tratando y demostrando que nada hay inútil en la naturaleza.

Emilio Zurano.

Madrid 15 11 913.

ENTRE DOS POLOS

Como todo ser humano, vivimos entre dos polos. El uno es el de los desalientos y desencantos, que nos dan algunos de nuestros lectores, no menos queridos por su indiferencia, que sienten que nuestra publicación es sosa, que se cae de las manos por no ser agresiva etc. etc.

Contra esos testimonios se nos presenta el otro polo de las ilusiones y los alientos. Tenemos en ese punto muestras extraordina-

rias de consideración, tanto dentro como fuera del país, de palabra y por escrito. Podíamos citar muchas. Mas para nuestro propósito no escogemos mas que una de un esclarecido hijo del país, D. Miguel Garcia Martinez; que por su propio esfuerzo, tiene ya una posición envidiable, y se ha abierto paso en el mundo financiero, que ha dirigido una eutustasta misiva a uno de nuestros buenos amigos de Cuevas.

He aquí la carta de referencia.

Mi querido amigo: Recibo su cariñosa felicitación, que agradezco.

Tomo buena nota de la recomendación que me hace en favor de "El Imparcial de Levante", y esté V. seguro de que haré cuanto pueda por su prosperidad, aumentando el número de suscriptores o en cualquier otra forma que me sea posible.

El día que llega a mis manos el simpático semanario, lo antepongo a todas mis quehaceres, devorando su contenido.

Sírvase tomar nota del cambio de domicilio, para que llegue sin pérdida de tiempo.

Vea en qué le puede ser útil su antiguo y buen amigo

Miguel Garcia

Madrid 4 Diciembre 1913.

LA MODA

El frío aprieta, pero más aprieta la moda de las pieles; pues en los últimos figurines parecen las Señoras escaparates donde se venden. Da que pensar el afán que tienen los modistos por disfrazar a la mujer: cuesta algunas veces trabajo conocer a qué género pertenece aquello que pintan y llaman la última moda; si al lado de un figurín de esos pusieran otro de hombre con una pandereta en la mano, figuraros el efecto. Mis queridas lecto-

ras: no aceptar esas modas porque llegará día que querrán colgarnos hasta la piel del diablo: gorra de pieles, abrigo de pieles, manguito y bolso de pieles, y bota o zapato con pieles; ésto ya es demasiado, y lo considero antibiglenico; pues si bien es cierto que toda precaución es poca para evitar un constipado, los extremos también son perjudiciales. ¿Y de la falda exageradamente estrecha, qué dirémos? es una traba que quita a la mujer la gracia que Dios le ha dado en sus andares. y más si es andaluza. No sé por qué se ha de imponer la moda cuando es fea y molesta: si todas tenemos el deseo de parecer bien y de agradar ¿por qué hemos de seguir esas estravagancias que nos trae el invierno, con las cuales se pierde la estética por completo?

En cierta época me dió a mi por ser elegante, y me traían loca las modas; todas me gustaban por muy ridículas que fueran; no pensaba más que en lo que me había de poner a otro día: una de las veces que subí al ropero, vi que tenía muchos más trajes de los que yo creía; pretendí hacer inventario de mis trapos, pero no pude ajustar la cuenta de lo que me costaban, porque algunos habían sufrido ya dos o tres reformas; de pronto sentí remordimiento recordando que había muchos infelices desnudos que podían vestirse allí; sentí vergüenza porque aquello era un derroche que no estaba en relación con mi escasa fortuna; formé el propósito de desprenderme de todo poco a poco, porque además me costaban muchos disgustos: unas veces porque no los hacían cuando yo quería, otras porque no quedaban a mi gusto, constantemente me tenían preocupada; cuando salí de aquel cuarto oscuro de ropero, parecía que los llevaba todos encima. ¡que lástima de tiempo tan mal empleado! pensando en cosas tan inútiles, los mejores años de mi vida se pasaron tomando pesadumbres delante del espejo, y ¿que he sacado de todo ésto? ni siquiera novio